

ECOFEMINISMO

Hay conexiones importantes entre el trato a las mujeres, las personas no-caucásicas y las clases bajas por una parte; y el trato hacia todo el entorno natural por otra.

El ecofeminismo comenzó en los 70 junto al movimiento medioambiental. Un número sin precedentes de mujeres entraron en movimientos de paz y activismo antinuclear para pedir la prohibición de las pruebas nucleares y el fin de la guerra fría. En este tiempo la WSP (Women Strike for Peace) utilizó la imagen femenina como fuerza moral, basándose en la idea tradicional de los derechos de las mujeres y sus responsabilidades como madres, utilizando el rol reproductivo y maternal como herramienta política. Este discurso reafirmaba las ideas patriarcales de mujer y naturaleza, da por sentado que las mujeres deben comprender el funcionamiento de la naturaleza dado que sus propias funciones reproductivas son una tendencia innata de alimentación y cuidado.

Más tarde, en 1989, Andrée Collard argumentó que **bajo el orden social patriarcal la naturaleza, los animales y las mujeres son tratados como objetos; objetos cuyos sistemas reproductivos pertenecen al hombre y por tanto los controla.** Esta creencia se basa en la idea de que el hombre es superior a la mujer y distinto a la naturaleza.

Estas primeras aportaciones han sido muy criticadas desde otras teorías feministas que consideraban los factores de raza, sexualidad y clase además del género. Otra corriente de ecofeminismo se basó menos en la base “natural” y más en la “social”. Esta teoría que argumenta que **el poder del género masculino sobre la naturaleza es real pero socialmente construido y dinámico, no se establece biológicamente.**

Carolyn Merchant argumentó que **“el patriarcado capitalista” es la causa inicial de los problemas medioambientales. El movimiento feminista busca la forma en la que la sociedad pudiera organizarse de una forma sostenible.** Françoise d'Eaubonne (1980) defendía que esta sociedad comenzaría por derrogar las categorías de género.

JUSTICIA MEDIOAMBIENTAL:

1980 marcó una nueva etapa de globalización económica por la expansión de industrias medioambientalmente destructivas sobre todo en el Sur global. **La justicia medioambiental se define sobre la idea de que el impacto medioambiental afecta en mayor medida a la gente pobre, no caucásica, mujeres, indígenas y otros grupos minoritarios.**

Vandana Shiva en su libro *Staying alive* (1989) utiliza el concepto “maldevelopment” para describir el proceso imperialista del Norte de “modernidad” y expansión capitalista en el Sur. En este proceso se incluye por ejemplo: la expansión de la agricultura industrial que instaura el monocultivo y las semillas transgénicas (propiedad de corporaciones globales) eliminando las técnicas tradicionales que supone una pérdida de diversidad tanto biológica como cultural. Argumenta que este “maldevelopment” es un proceso de violencia contra las mujeres y la naturaleza. La autora define una forma no-patriarcal, sin categorías de género como base para la no-violencia.

Por otra parte, Maria Mies en su libro *Patriarchy and accumulation on a world scale* (1986) utiliza la imagen del iceberg para crear una metáfora de la economía global. Únicamente una novena parte del iceberg es visible, dejando el resto sumergido. Esta parte sumergida hace referencia a la economía invisible compuesta por el trabajo doméstico, los sectores informales, trabajo en las colonias y el “trabajo” de la naturaleza. Justificando así que **el trabajo productivo y reproductivo de las mujeres, la gente del Sur global y la naturaleza constituyen la base de la economía global.**